8. La Gran Guerra en la literatura llevada al cine: a propósito de *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque

DAVID PÉREZ-BLÁZQUEZ
Universidad de Alicante

8.1. Introducción

La obra antibelicista de Erich Maria Remarque *Im Westen nichts Neues*, publicada en 1929, constituye nuestro objeto principal de interés en estas páginas. Dicha obra, traducida al español como *Sin novedad en el frente,* comienza con una declaración de principios que, no obstante, le costaría años más tarde al autor el que su texto fuese prohibido por el régimen nazi, al considerarlo no antibelicista sino fundamentalmente antipatriótico: «Este libro no representa ni una denuncia ni una confesión. Pretende únicamente mostrar una generación que fue destruida por la guerra, aunque escapara a las granadas». La reflexión no se basa en las elucubraciones diletantes de un autor literario que decide escribir una obra sobre la Primera Guerra Mundial y se documenta a conciencia para llevar a cabo su propósito literario, sino que es fruto de las vivencias y experiencias de un testigo presencial de los horrores del frente. En 1916, Erich Maria Remarque, quien por entonces contaba con dieciocho años de edad, fue reclutado y luchó en el frente hasta el final de la guerra.

En las siguientes páginas expondremos, en primer lugar, unas pinceladas biobibliográficas en torno al autor; a continuación, nos adentraremos en el texto de su novela antibélica, y, por último, abordaremos su obra llevada a la pantalla, así como la recepción de *Im Westen nichts Neues* en otras lenguas hasta convertirse en un clásico de la literatura universal contemporánea.

8.2. Perfil biográfico y bibliográfico de Erich Maria Remarque[1]

El amor a las letras y la cercanía a los libros le viene a E. M. Remarque desde la cuna. Hijo de un encuadernador, nace en Osnabrück en 1898. Su vida laboral comenzó como docente en la escuela primaria, donde ejerció entre 1919 y 1920, dedicándose posteriormente a diversos quehaceres profesionales hasta aterrizar en el cometido de jefe de redacción de diferentes empresas y medios de comunicación, como la revista *Sport und Bild*, donde ejerció como periodista deportivo a partir de 1925. Ya con anterioridad, concretamente en 1920, había publicado la

1 Véase, entre otros, Lutz (1977, p. 676-678).

novela romántica de artista[2] *Die Traumbude* en la que el autor reelabora vivencias propias de los años 1915 a 1917 que pone en boca de los artistas que conforman el coro de personajes, en los que se hace patente la disociación entre realidad y creación artística. En 1924 publica dos obras: por un lado, *Leitfaden der Dekadence* (*Compendio de la decadencia*) y el tratado *Über das Mixen kostbarer Schnäpse* (*Sobre la mezcla de costosos aguardientes*). En 1929 se produce una fractura con su anterior modelo estético para solventar la dicotomía entre aferrarse a los problemas vitales o huir de ellos entregándose a los placeres del lujo, la belleza y el arte. Dicha fractura se produce con su novela de mayor repercusión mundial: *Im Westen nichts Neues (Sin novedad en el frente),* en la que el escenario bélico conforma el contexto que destruye a los jóvenes que con entusiasmo real o fingido se vieron compelidos a decantarse por un patriotismo mal entendido. El texto levantó ampollas, hasta tal punto que en 1933 el gobierno nacionalsocialista alemán hizo quemar públicamente las obras de Remarque. El mismo año de la publicación de *Sin novedad en el frente* huye de Alemania y se instala en Ascona a partir de 1931; en 1939 emigra a Estados Unidos, obteniendo la nacionalidad americana.

A partir de esta obra, su producción literaria fue ya imparable, especialmente en el género de la novela:

1931 publica *Der Weg zurück* (*El camino de regreso*);
1938, *Drei Kameraden* (*Tres camaradas*);
1941, *Liebe deinen Nächsten* (*Ama a tu prójimo*);
1946, *Arc de Triomphe* (*Arco de triunfo*);
1952, *Der Funke Leben* (*Destello de vida*);
1954, *Der schwarze Obelisk* (*El obelisco negro*);
1956, *Zeit zu leben und Zeit zu sterben* (traducido al español como *Tiempo para amar, tiempo para morir*);
1961, *Der Himmel kennt keine Günstlinge* (*El cielo no tiene favoritos*) y *Die Nacht von Lissabon* (*La noche de Lisboa*);
1971, a título póstumo, *Schatten im Paradis* (*Sombras en el paraíso*).

Por lo que respecta a las obras de teatro, en 1951 publica *Die letzte Station* (*La última estación*) y en 1960 adapta para el teatro su texto narrativo *Drei Kameraden.*

Durante los años que pasó en Estados Unidos le llegó el segundo gran éxito literario de su vida. Se trata de una novela que aborda el asunto de la emigración en París en los años 1938-1939, es decir, nuevamente la atmósfera prebélica y/o bélica —aunque en esta ocasión se trata de la Segunda Guerra Mundial— constituye la base sobre la que construye el argumento y el devenir de los personajes. Algunos de sus críticos alegan que ni vivió en primera persona la Primera Guerra Mundial ni las penurias de la emigración, ya que fue recibido y tratado como «ciudadano de primera» en Estados Unidos y pronto se integró en un ambiente social de lujo y hedonismo. Sea como fuere, lo cierto es que fue movilizado y pasó en el frente los dos años de su juventud y que su posterior inclinación hacia el goce y el lujo

2 El término de novela de artista o *Künstlerroman* como género o subgénero literario lo acuña el filósofo y sociólogo alemán, de origen judío, Herbert Marcuse (1898-1971) cuando en 1922 expone la defensa de su tesis doctoral *Der deutsche Künstlerroman* (*La novela alemana de artista*).

no es óbice para tratar de forma descarnada los problemas personales y sociales creados por los enfrentamientos entre potencias mundiales.

Muere en Locarno, Suiza, en 1970, país en el que se había instalado desde 1948 a pesar de haber obtenido poco antes la nacionalidad norteamericana.

8.3. La novela antibelicista *Im Westen nichts Neues* (1929)

De la noche a la mañana, Erich Maria Remarque se hizo mundialmente famoso con la publicación de la obra *Sin novedad en el frente.* El diario berlinés *Vossische Zeitung*[3] publicó por entregas a lo largo de 1928 la obra y tan sólo año y medio después había alcanzado una tirada de tres millones y medio de ejemplares, lo que da idea del éxito inmediato de la obra, no sin controversia y desavenencias políticas entre partidarios y detractores de la crudeza con que el autor presentaba los avatares de la juventud perdida en el frente bélico.

En palabras del propio autor, la guerra es para él un asunto fundamental sobre el que construir sus novelas: «*Ich habe den Krieg für eine literarische Arbeit gebraucht*»[4]. Es una novela coral, aunque haya un protagonista indiscutible, Paul Bäumer, quien asume la voz del narrador. Es, pues, un texto narrado en primera persona, en el que los protagonistas son tanto sus antiguos compañeros de pupitre como las personas que va conociendo durante su dura rutina diaria en el frente.

El argumento focaliza la atención contextual en la difícil y despiadada vida en las trincheras. Desde el punto de vista de la nueva situación, en un entorno hostil, alejado de la familia y de la tranquila rutina de unos adolescentes con ganas de aventura, la imagen de la guerra se les presenta a los soldados como una pesadilla sin sentido a la que han llegado conminados por el ambiente de euforia, por el entusiasmo del profesor, porque incluso los padres podrían considerarles cobardes si no se alistaban, porque eran jóvenes deseosos de aventuras; porque «nadie sospechaba lo que iba a suceder», dirá el protagonista en un momento del relato. El aprendizaje que tienen que hacer los jovencísimos soldados sobre la marcha para sobrevivir en ese entorno hostil les dejará marcados de por vida, un aprendizaje para el que nadie les había preparado de antemano: «[…] en la escuela, nadie nos enseñó cómo encender un cigarrillo con viento y lluvia, ni cómo encender fuego con leña mojada, ni que el vientre es el mejor lugar para clavar la bayoneta […]»[5]

Si bien la novela comienza con unas frases que tienden al optimismo, a mostrar el bienestar entre los compañeros de armas a pesar de las circunstancias, pronto se torna pesimista y la expresión de vivencias, experiencias y sentimientos va adquiriendo una tonalidad cada vez más gris y dramática.

> «Nos hallamos en la retaguardia, a nueve kilómetros del frente. Ayer nos relevaron; ahora tenemos el estómago lleno de alubias y carne de buey, estamos hartos y satisfechos. Incluso ha sobrado para otro plato por la noche;

3 Este diario de ideología liberal se publicó entre 1918 y 1934.

4 Véase Lutz (1997, p. 677).

5 Remarque [traducción de Judith Vilar], 2009, p. 79. Las referencias al texto en español las citamos según esta traducción. Hay una edición posterior de la misma editorial, Edhasa, y con el texto en español de la misma traductora, publicada con motivo del centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial. Esta edición contiene, además, otras dos novelas de Remarque relacionadas con el conflicto bélico: *El camino de regreso* [traducción de Ángel Sabrido] y *Los tres camaradas* [traducción de Ángel Vázquez].

> además hay doble ración de salchichas y pan: es estupendo. Hacía mucho tiempo que no pasaba eso: el cocinero, con su cara roja como un tomate, nos sirve la comida personalmente; con el cucharón, hace una seña a los que pasan y les sirve una buena ración. Está desesperado porque no sabe cómo terminar el rancho.»[6]

La descripción de la abundancia de comida con la que comienza Remarque su novela, puesta en boca del protagonista Paul Bäumer, se debe, en realidad, a que más de la mitad del batallón ha muerto en el primer enfrentamiento que han tenido con las tropas enemigas. Pronto se percatan de la realidad de la guerra: «El primer bombardeo nos reveló nuestro error, y con él se derrumbó la visión del mundo que nos habían enseñado».[7]

Pronto las críticas no sólo a la guerra sino al propio ejército no se hacen esperar. Remarque, por boca del narrador Paul Bäumer, arremete sin piedad contra el hombre depredador en que lo convierte la guerra:

> [...] porque ante todo el hombre no es más que una bestia, y después recibe una capa de decencia como si se rebozara una croqueta. El ejército se basa en eso, que uno siempre posea el poder sobre los demás [...] un sargento puede marear a un soldado raso hasta volverle loco; un teniente a un sargento, un capitán a un teniente.[8]

La exposición del dramatismo que envuelve las experiencias en las trincheras se extiende a la descripción del paisaje durante y después de la batalla, descripción ekfrástica si pensamos en algunas de las obras de los pintores que también vivieron en primera persona la vida en el frente y que posteriormente reflejarían con toda su crudeza a través de los pinceles[9] y también en la recreación del ambiente en la versión de la obra remarqueana llevada a la pantalla.

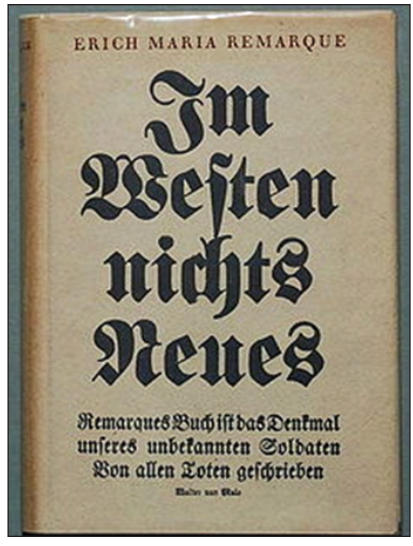
> Una claridad incierta, rojiza, se extiende de un extremo a otro del horizonte. Está en constante movimiento, atravesado por los fogonazos de las baterías. Las esferas luminosas se elevan por encima, círculos rojos y plateados. Que estallan y caen como lluvia en forma de estrellas rojas, verdes y blancas. Las bengalas francesas salen disparadas, despliegan en el aire un paracaídas de seda y descienden lentamente. Lo ilumina todo como si fuera de día, su resplandor llega hasta nosotros, y vemos nuestra sombra claramente perfilada en el suelo. Planean unos minutos antes de consumirse. De inmediato disparan más bengalas, por todas partes, y de nuevo se divisan las estrellas azules, rojas y verdes.[10]

La belleza de la descripción, si no fuese por el contexto en que se desarrolla en la novela, nos haría pensar en un ambiente festivo de fuegos artificiales con motivo de una fiesta popular, pero enseguida Remarque, por boca de Paul Bäumer, nos

6 Remarque [traducción de Judith Vilar], 2009, p. 7.
7 *Ibidem*, p. 17.
8 *Ibídem*, p. 43.
9 Véase al respecto el artículo de Pilar Martino en este mismo volumen.
10 Remarque [traducción de Judith Vilar], 2009, p. 55.

devuelve a la cruda realidad al añadir: «Encima de nosotros, el aire está lleno de hostigamientos invisibles, aullidos, silbidos y siseos.»[11] Antes de llegar a la mitad de la novela, el autor hace hablar a sus personajes sobre las consecuencias de lo que están viviendo. La conversación entre ellos, cuestionándose la validez de su cometido en el frente y lo que ha supuesto en el desarrollo de la personalidad, no deja lugar a dudas sobre la generación perdida, hecho que el autor pretende remarcar por encima de todo:

> Ya no somos jóvenes. Ya no queremos conquistar el mundo. Somos fugitivos. Huimos de nosotros mismos. De nuestra vida. Teníamos dieciocho años y empezábamos a amar el mundo y la existencia; tuvimos que disparar contra eso. La primera granada que explosionó, lo hizo en nuestro corazón. Estamos al margen de la actividad, del esfuerzo, del progreso. Ya no creemos en nada de eso; creemos en la guerra.[12] [...] Estamos sentados como en el interior de nuestra tumba y únicamente aguardamos a recibir sepultura.[13]



Portada de la primera edición de la obra (1929).

A punto de finalizar la guerra, en el otoño de 1918, el soldado Paul Bäumer es el único superviviente del grupo de jóvenes estudiantes que se alistaron con mayor o menor entusiasmo para luchar por la patria. Antes de la dramática escena final, donde hasta las últimas frases con las que concluye la novela Remarque mantiene viva la esperanza de que el narrador protagonista haya salido vivo del infierno bélico, el autor utiliza recursos literarios que aumentan la angustia del lector, repitiendo párrafo tras párrafo la situación de esperanza-desesperanza del verano de 1918. El narrador protagonista, Paul Bäumer, habla como en sueños, en presente y atisbando quizá un futuro alejado del horror, expresando que quizá sus pensamientos

11 *Ibidem*, p. 55.
12 *Ibídem*, p. 81.
13 *Ibídem*, p. 99

no sean más que melancolía y turbación.[14] La obra concluye con el desenlace de unos años dedicados a un absurdo, a un ideal de otros, los que permanecieron en los despachos y en los círculos de poder, llevando al matadero el futuro de una generación. Vuelve a tomar la palabra el autor, Remarque, para informarnos de que el narrador, finalmente, no ha sobrevivido, ha caído en los últimos días antes de la firma de la paz.

> Cayó en octubre de 1918, un día tan tranquilo, tan inactivo en el frente, que el comunicado oficial se limitó a decir que no había novedades en el frente.
>
> Cayó boca abajo y quedó como dormido sobre la tierra. Al darle la vuelta pudieron ver que no debió sufrir mucho. Su rostro guardaba una expresión tan serena que parecía satisfecho de que las cosas hubieran ocurrido así.[15]

El éxito de *Sin novedad en el frente* no se hizo esperar. Ya hemos mencionado que la publicación previa se hizo por entregas en el diario *Vossische Zeitung,* en el que el 8 de noviembre de 1928, al cumplirse diez años del final de la guerra, un articulista hace referencia a la obra de Remarque diciendo de ella que no puede circunscribirse a ningún género literario conocido, que no se trata de una novela de la guerra, ni de un diario, sino que se trata del primer monumento literario al soldado desconocido, un momento que se graba en el ánimo y en el corazón del lector con más fuerza y perennidad que las palabras esculpidas en piedra.[16] El final de la publicación por entregas despertó una oleada de respuestas en forma de cartas al director, donde los lectores alababan el texto y lo calificaban de la más maravillosa propaganda antibelicista y de cómo estaba ayudando a la sociedad alemana a reflexionar sobre el sinsentido de la guerra. Los lectores sensatos pensaban que Remarque había puesto negro sobre blanco la verdad sobre la realidad de la guerra y que ello debía conducir a la reflexión sobre la utilidad del belicismo, pero como muy pronto se experimentaría no era lo mismo lo que pasaba por la cabeza de los políticos. Antes de cumplirse los veinte años del estallido de la cruenta Primera Guerra Mundial, Alemania se había embarcado en otro sinsentido que llevó a la siguiente generación a la destrucción de ideales y valores.

8.3.1. *Im Westen nichts Neues* llevada al cine y la televisión: *All Quiet on the Western Front*

Las obras literarias han constituido desde los inicios del cine sonoro una fuente de inspiración para directores, guionistas y productores. La adaptación de grandes éxitos literarios para la gran pantalla ha sido una constante, entre otros motivos, porque se juega *a priori* con el favor del público, lo que en una industria que mueve millones la recuperación de lo invertido, con beneficios previstos y prácticamente seguros, es casi una obligación empresarial antes que una devoción artística. No

14 *Ibidem,* p. 254.
15 *Ibidem*, p. 255.
16 Véase la documentación aportada por Tilman Westphalen a la edición de *Im Westen nichts Neues,* publicada por la editorial Kiepenheuer & Witsch en 2010.

es de extrañar, pues, que la novela antibelicista de Remarque no sólo se tradujese de inmediato a unas veinte lenguas, sino que antes de cumplirse un año desde su publicación como libro fuese llevada al cine.

El éxito de *Im Westen nichts Neues* fue mundial. Muy pronto la industria cinematográfica norteamericana se percata de que la novela de Remarque puede multiplicar exponencialmente su éxito llevándola a la pantalla grande. Ya en 1930, tan sólo un año después de la publicación del libro, se adapta como guion cinematográfico y dirige el film Lev Milstein o Lewis Milestone, como sería conocido después de adaptar su nombre a la lengua inglesa. Por esta película obtuvo Milestone el óscar al mejor director, además de recibir el filme el premio a la mejor película.

Recordemos que no hacía tanto tiempo que se había pasado definitivamente del cine mudo al sonoro, de manera que el ambiente bélico del frente de batalla podía verse y oírse en toda su crudeza. En una obra en la que los diálogos entre soldados y la expresión de reflexiones en torno a las vivencias bélicas es lo que le proporciona precisamente el mayor de los éxitos, el cine sonoro multiplica por millones el efecto del texto en el receptor, pues el lector —y posteriormente el espectador— ve en esos soldados desconocidos al hijo, al amigo, al vecino, al compañero de clase, etc., es decir, la realidad circundante que puede llegarnos a cualquiera en forma de tragedia.

Hasta el día de la fecha, *Im Westen nichts Neues* (*Sin novedad en el frente*) ha sido llevada a la pantalla en tres ocasiones:

1 La primera de ellas la que hemos mencionado más arriba, dirigida por Lewis Milestone y estrenada en 1930 en Estados Unidos. El papel del protagonista y narrador, Paul Bäumer, recayó en el actor Lew Ayres, mientras que el de Stanislaus Katczinsky en Louis Wohlheim.

2 La segunda fue una adaptación de la obra literaria para la televisión. Se estrenó en 1979, dirigida por Delbert Mann, representando el papel de Paul Bäumer el actor Richard Thomas, y el de Katczinsky, el «padre» de los soldados en el frente, por Ernest Borgnine.

3 La última versión hace tiempo que está anunciada, concretamente desde 2012, pero aún no se ha estrenado y aún está rodeada de cierto secretismo. Según la prensa especializada, inicialmente estaba prevista que la dirigiese Mimi Leder, siendo el papel protagonista interpretado por el joven Daniel Ratcliffe, quien ya había hecho con anterioridad, concretamente en 2007, un papel de soldado en la Primera Guerra Mundial, representando a John Kipling, un hijo de Rudyard Kipling, por cierto, autor muy activo en los periódicos de la época mostrándose inicialmente a favor de la guerra, en un claro perfil propagandístico en beneficio de Inglaterra. Finalmente, este proyecto, ideado por los guionistas y productores Ian Stokell y Leslie Paterson, ha sido modificado. Las últimas noticias aluden a la dirección del australiano Roger Donaldson y a Travis Fimmel en el papel de Stanislaus Katczinsky. El estreno, lógicamente, en 2018 en honor al centenario del fin de la Primera Guerra Mundial.

8.3.2. La traducción de *Im Westen nichts Neues* al español: *Sin novedad en el frente*

El 5 de diciembre de 1930, el periódico ABC daba la noticia de que comenzaría a publicar la novela *Después*[17] de Erich Maria Remarque, autor al que ya califica el periódico de célebre, y añade que las entregas irán ilustradas con dibujos de Emilio Ferrer. Pone a los lectores sobre la pista de lo que se van a encontrar en breve: «[…] una narración de la guerra en que interés y acción, forma y pensamiento, se aúnan en un maravilloso y fuerte conjunto y producen una emoción intensa y honda, que deja en el espíritu una huella imborrable.»[18] Así pues, no sólo *Sin novedad en el frente* gozó de buena aceptación por parte del público, sino también otras obras de Remarque. Hasta tal punto la recepción del autor era garantía de éxito que incluso fue llevada la obra a las tablas, como informa cinco años después la crónica de teatro y espectáculos en el mismo periódico, que, por su interés como muestra de la recepción de Erich Maria Remarque en España, reproducimos a continuación:

> Zarzuela: «Sin novedad en el frente». Imitando al cinematógrafo, el teatro no podía sustraerse al suceso literario de la post-guerra que dió renombre y dinero a Erich María Remarque, soldado en filas por aquel entonces, y autor de la famosa novela *Sin novedad en el frente.*
>
> El intento era peligroso por lo complejo y dilatado del asunto —visión dantesca y horripilante de la vida marcial en las trincheras—, pero aun así, con él se ha atrevido llevándolo a la escena el Sr. Gómez de Miguel.
>
> De la prueba, el dramaturgo debe salir airoso, porque para lograr la escenificación del popular libro ha tenido la habilidad de elegir capítulos de tintes sombríos diestramente, entremezclados con otros de perfil romántico. Escenas espeluznantes y trazos de tierna emotividad. Se le podría reprochar al autor de la adaptación cierto deleite en la pintura de algunos momentos que sólo pretenden buscar el aplauso fácil, pero en todo caso, quizá se deba esto al prurito de guardar a la obra originaria una fidelidad excesiva.
>
> Episodios de la gran guerra. Generaciones enteras van dejando su vida en los campos de batalla y en las lúgubres trincheras. Desolación y muerte. La atonía y la demencia hacen su camino entre los combatientes. Una estampa, otra y otra más. Así hasta nueve. Cada una equivale a un capítulo y cada capítulo a una emoción nueva y vibrante. No sería justo establecer el parangón con la película del mismo nombre, porque el *cine* admite otras posibilidades, pero el Sr. Gómez de Miguel, en colaboración con Rambal, ha tenido el acierto de dar a la obra, con sus trucos de tramoya y el aparato escénico, un realismo insuperable. Pasemos por alto el ritmo lánguido de algunos pasajes y el espectáculo deprimente de los cadáveres a la vista en el cuadro del hospital de sangre, y llegaremos a la conclusión de que *Sin novedad en el frente,* pese a esos pequeños lunares, obtuvo una calidad acogida por parte

17 El título original de esta obra *Der Weg zurück* fue traducido inicialmente al español con un adverbio poético y simbólico: *Después,* y posteriormente con un título más cercano al original, a saber: *El camino de regreso.*

18 ABC, 5 de diciembre de 1930, p. 4.

del numeroso público que ocupaba la sala y que demostró con ciertos gritos su aversión a la guerra. Un plebiscito de la neutralidad, como si dijéramos.

La interpretación muy aceptable, a cargo de Rambal y de su dilatada compañía.

Digamos, para terminar, que se alzó la cortina repetidas veces entre nutridos aplausos. Un buen éxito de público.[19] Ródenas.

El 19 de noviembre de 1930, el diario *ABC* había publicado una entrevista, en exclusiva, a Erich Maria Remarque a raíz de salir al mercado editorial en 1929, en la editorial España, su novela *Sin novedad en el frente* de la que en 1930 había ya ocho ediciones. Desde entonces es, y sigue siendo, un texto de éxito editorial seguro. Distintas editoriales se han lanzado a la publicación con reediciones y reimpresiones cada poco tiempo. Si bien para nuestro trabajo hemos tomado como base la traducción al español de Judith Vilar, publicada por Edhasa, no se puede obviar que la editorial Bruguera tiene en su haber no menos de cinco ediciones de *Sin novedad en el frente* (1967, 1972, 1973, 1978 1979), la editorial Orbis otras tantas (1985, 1986, 1988, 1991, 1999) y que la obra fue traducida al español el mismo año de su publicación en Alemania (1929) por Eduardo Foertsch y Benjamín Jarnés, editada por la madrileña editorial España y que ese mismo año alcanzó, al menos, seis ediciones. La obra original se publicó en Alemania en enero de 1929, mientras que la primera edición española, con 6 000 ejemplares, salió al mercado en junio de ese año 1929; un mes después, en julio, se volvieron a editar otros 6 000 ejemplares; la tercera, de 12 000 ejemplares, en agosto de 1929; la cuarta, de 18 000, en septiembre de 1929; la quinta, con 20 000 ejemplares, en octubre de 1929; y la sexta, que es la que ofrece estos datos, 62 000 ejemplares, lo que para las cifras que se manejan hoy día en las tiradas produce un cierto vértigo y la constatación de que esta obra se erigió en un auténtico *bestseller*.

8.4. Conclusiones

El que se trate de una obra clásica, atemporal en sus valores, se debe al hecho de que sigue estando de actualidad, tanto en el mundo editorial como en el cine, pues en este año 2018 se estrena una tercera versión de la película basada en el texto de Erich Maria Remarque.

A diferencia de otros autores literarios que se encerraron en su campana de cristal para seguir creando, caso de, por ejemplo, Rilke, Erich Maria Remarque muestra en sus obras una acusada conciencia crítica y denuncia sin ambages lo absurdo de las guerras y las repercusiones negativas que se derivan de los enfrentamientos armados tanto para individuos concretos que vivieron la guerra en primera línea de fuego como para la sociedad en general, aunque estuviese en la retaguardia y aparentemente más protegida de los avatares bélicos.

Así pues, Erich Maria Remarque puede ser enmarcado en el grupo de pacifistas beligerantes, a diferencia de los torremarfilistas, como Rilke, o de los beligerantes activos, como D'Annunzio.

19 La crónica del periodista Ródenas se publica el domingo 8 de septiembre de 1935, p. 65.

El título de su obra, *Sin novedad en el frente,* no es sólo el título de una obra literaria sino que ha pasado como expresión o frase hecha al lenguaje popular cuando se quiere minimizar la importancia o el dramatismo de una situación concreta.

La repercusión que tuvo el texto en una Alemania derrotada, aniquilada y con una generación perdida de jóvenes a quienes les habían cortado de golpe las alas, por un lado, y la contestación y el mal recibimiento, por otro lado, que tuvo en el ámbito de la política, pone de manifiesto que los ideales y proyectos de vida de la gente anónima que conforma un pueblo, nada tiene que ver con los ideales políticos de unos gobernantes mayormente alejados de la realidad.

Las obras literarias de denuncia de la guerra, como ocurre con *Sin novedad en el frente,* deberían ser, según nuestra modesta opinión, textos de lectura y películas de obligado visionado en las escuelas para transmitir conocimientos sobre hechos históricos que no deberían volver a repetirse.

8.5. Referencias bibliográficas

BRAUNECK, Manfred (ed.). *Weltliteratur im 20. Jahrhundert, Autorenlexikon,* 4 Bd. Reinbekbei Hamburg: Rohwolt Taschenbuch Verlag, 1981.

LLINARES, Joan B. «La experiencia del combatiente en *Sin novedad en el frente* (1929) de Erich Maria Remarque» en *Thémata. Revista de Filosofía,* n.º 48, jul-dic. (2013), pp. 97-110. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/263357350_La_experiencia_del_combatiente_en_'Sin_novedad_en_el_frente'_1929_de_Erich_Maria_Remarque.

LUTZ, Bernd (ed.). *Metzler Autoren Lexikon,* 2.ª ed. Stuttgart-Weimar: Verlag J. B. Metzler, 1997, pp. 676-678.

REMARQUE, Erich Maria Remarque. *Sin novedad en el frente* [traducción de Judith Vilar]; *El camino de regreso* [traducción de Ángel Sabrido]; *Los tres camaradas* [traducción Ángel Vázquez]. Barcelona: Edhasa, 2014. Edición especial conmemorativa del centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial.

REMARQUE, Erich Maria. *Im Westen nichts Neues.* Mit Materialien und einem Nachwort von Tilman Westphalen. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 2010 [20.ª ed.].

REMARQUE, Erich Maria. *Sin novedad en el frente* [traducción de Judith Vilar]. Barcelona: Edhasa, 1994, 2009, 261 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Nada de novo no front.* Editora Record, 1996, 227 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Sin novedad en el frente* [traducción de Manuel Serrat Crespo]. Círculo de Lectores, 1968, 240 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Res de nou a l'Oest.* Carasó, 1931, 190 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Sin novedad en el frente.* Editorial España, 1929, 282 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Im Westen nichts Neues.* Ullsteinhans, 1929, 287 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *A l'ouest rien de nouveau.* Lagny E. Grevin, 1929, 304 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *All quiet o the Western Front.* Unwin Brothers Limited. 1929, 330 pp.

REMARQUE, Erich Maria. *Sin novedad en el frente* [traducción de Manuel Serrat]. Barcelona: Círculo de Lectores,

8.6. Filmografía

All Quiet on the Western Front, dirigida por Lewis Milestone, guion de Maxwell Anderson, George Abbott y Del Andrews. Producida por Universal Pictures, USA, 1930. Ganadora de 2 premios Óscar en 1930, al mejor director y a la mejor película [El texto fue traducido del alemán al inglés por Arthur Wesley Wheen].

All Quiet on the Western Front, dirigida por Delbert Mann, guion de Paul Monash, EE. UU. y Reino Unido, 1979 (versión para TV). Premios: 1980, Emmy, mejor montaje. Siete nominaciones, incluyendo mejor *telefilm* y dirección, 1979, Globos de Oro, mejor película para televisión.

All Quiet on the Western Front, dirigida por Roger Donaldson, guion de Lesley Paterson, Ian Stokell, 2018. Estados Unidos.